

Pobre Camoes! tu lápida regara
de perlas, si mis lágrimas lo fueran;
y entonces solo así te tributara
recuerdos que mi musa enriquecieran

y mientras tenga ardor mi vida rápida,
tu nombre con respeto invocaré.

Camoes! que hoy valen sus versos millares
de duros para editores, y murió de miseria
en la cama de un hospital, sin mas amigo
que un esclavo, que recogió su último y
prolongado suspiro. Si un tal hombre era
loco ¿quién será cuerdo?

JOSÉ LOPEZ DE LA VEGA.

A MARIA,
en el mes de las flores.

Clara y resplandeciente estrella,
Azuzena hermosa y pura,
Joya de eterna hermosura
Que estasiado el Cielo vé.
Por más que mi nada humille
El contemplar tu grandeza
Abismada en mi pobreza
Tus glorias ensalzaré.

Se que de tí sólo es digna
Esa canción reverente
Que con la fé más ardiente
Alza el coro celestial.
Mas también sé *Virgen* mía
Que por tu amor é indulgencia
Son tu mayor complacencia
Las ofrendas del mortal.

Si en este mes, consagrado
A tu alabanza *Maria*,
Los ángeles á porfía
Te rinden adoración,
Si los ámbitos del Cielo
Llena el eco de tu nombre;
También en la tierra el hombre
Corre á ofrecerte ovación.

Bendecirte es su delicia
Y así afanoso le ves,
Como postrado á tus pies
Orna de flores tu altar.
¡Ah! feliz si los cantares
Que te dirija en el suelo
Hasta tu sòlio del Cielo
Pueden Señora, llegar.

Tú que tesoro de gracias
Fuiste llamada mil veces.

Escucha tierna las preces
De los hijos de tu amor.
Y cual reina de clemencia
En premio de sus ofrendas
Su ruego no desatiendas
Ni retires tu favor.

Mira en torno de tus plantas
Sollozar al indigente
Pedirte con voz doliente
El enfermo la salud.
Protección el desvalido,
El triste dulce contento,
Y consuelo á su lamento
La combatida virtud.

Cual incienso que á Dios llega
Suban hasta tu presencia
La voz de la penitencia,
Del candor y la piedad.
Y cuando amante y benigna
Campadezcas nuestros males,
Envíanos los raudales
De tu dulce caridad.

Bello sol que el orbe alumbrar:
Áncora de la esperanza,
Santo imán que al hombre alcanza
Con su Dios la eterna unión.
Recibe, cándida *Virgen*
Del alma las tiernas flores
Y los sencillos loores
Que te envía el corazón.

EMILIA CALÉ.

Coruña Mayo 8 de 1862.

De los trabajos que últimamente han visto la luz producidos por estimables hijos de Galicia sobresale sin duda alguna el Discurso que empezamos á transcribir debido al talento y estudio del Sr. D. Frutos Saavedra Meneses en su recepción pública en la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales. Conocido ya ventajosamente como orador parlamentario, es preciso que sus dotes como hombre científico lleguen hasta á ser divulgadas por nuestro país y esto es lo que procuramos con la inserción de la presente obra. Algo nos hemos retardado en hacerlo ya, por que queríamos dar al mismo tiempo siquiera una noticia biográfica de esta joya de nuestro hermoso suelo, mas no nos fué posible por ahora reunir los datos precisos. En esta situación no queremos detener por más tiempo la ejecución de parte de nuestra idea, dando á conocer hasta donde alcanza nuestra posibilidad al que debe